

Pinardi y la educación preventiva

JOSÉ FRANCISCO MUÑOZ ZAZO

Psicólogo. Coordinador de la Plataforma Social Valora en Parla (Madrid).

JOTA LLORENTE, SDB. Educador social. Miembro del consejo de redacción de Misión Joven.

Presidente de la Federación de Plataformas Sociales Pinardi.

Síntesis del artículo

Los autores explican la historia de la Federación de Plataformas Sociales Pinardi, y su modo de trabajar con adolescentes y jóvenes. Esta federación coordina la labor de los Salesianos de Madrid y Castilla La Mancha en favor de colectivos en riesgo social. Los autores subrayan la importancia de la educación preventiva.

Abstract

The authors explain the history of the Federation of Social Platforms Pinardi, and his way of working with adolescents and youth. This federation coordinates the work of the Salesians of Madrid and Castilla La Mancha in favor of groups at social risk. The authors emphasize the importance of preventive education.

1 Un poco de historia

La FEDERACIÓN DE PLATAFORMAS SOCIALES *PINARDI* nace a partir de la experiencia de *más de 25 años* en el ámbito social en las plataformas sociales que los Salesianos tenemos en la Comunidad de Madrid. Se configura en el año 2001 como entidad de apoyo y dinamización de todas las iniciativas y proyectos que se desarrollan en la atención de los Salesianos a colectivos en riesgo social y, en menos de diez años, pasa a integrar seis plataformas de las comunidades de Madrid y Castilla La Mancha. Todas las plataformas tienen identidad propia, y están

unidas en el estilo y valor educativo salesiano, así como en el empeño común de la promoción social y personal de los colectivos vulnerables. *En resumen*: es la respuesta social de los Salesianos en el entorno de Madrid y de Castilla La Mancha.

PINARDI es más que una suma de partes: es el resultado del compartir con los destinatarios, con los propios educadores, con las plataformas, y con cada persona y organismo que se acerca a nuestros proyectos, el desafío de continuar encontrando respuestas y alternativas a las nuevas situaciones de pobreza de nuestra sociedad.

2 La actualidad: apuesta por un formato integral

El tiempo pasa, y con él los proyectos van creciendo, no solo en número e intervención, también en madurez. Ahora mismo la respuesta de *PINARDI* en el ámbito social pasa por estos grandes bloques:

- **INFANCIA Y ADOLESCENCIA.**- Las necesidades de los más pequeños de la sociedad son nuestra preferencia. Nuestras plataformas se encuentran en zonas geográficas con un gran índice de absentismo en educación obligatoria, de conductas de riesgo, desfase académico e inicio en hábitos de ocio poco saludable. En *PINARDI* compartimos desde la educación, como forma de prevención, conscientes de que es la mejor manera de generar alternativas e igualar en oportunidades.
- **JUVENTUD.**- Trabajamos por y para los jóvenes, especialmente aquellos que se encuentran con los obstáculos de la falta de recursos y formación, del acceso al primer empleo o a la vivienda, del consumo o de la reinserción. Ofrecemos una acción centrada en la potenciación de las propias capacidades del joven, compartiendo para que sea protagonista de su propio proceso de cambio a través de itinerarios integrales de empleo.
- **FAMILIA.**- Porque creemos que en la familia encontramos el marco privilegiado de desarrollo, compartimos con ellas cada una de las acciones, acompañándolas para que alcancen su propia autonomía y puedan apoyar el desarrollo de cada uno de sus miembros.
- **MUJERES.**- La mujer adquiere un gran protagonismo en nuestras plataformas; ellas son el pilar de la familia y del desarrollo del barrio en muchos casos. Las nuevas formas de composición familiar, las situaciones de violencia, la discriminación por género,... son algunos de los motivos por los que compartimos para apoyar a cada mujer en el camino de búsqueda de nuevas oportunidades.

- **Personas MIGRANTES.**- Estamos convencidos del valor que aporta la multiculturalidad a la sociedad, como también de que todo sujeto debe ejercer una ciudadanía plena. En *PINARDI* compartimos para garantizar el acceso a los derechos y bienes básicos, a los recursos legales, a los servicios básicos de sanidad y a la formación que les permita mejorar su modo de vida y enriquecer la convivencia.

2.1 ¿Qué somos?

PINARDI quiere presentarse como

- una *voz* común, pública y reconocida, de sensibilización y de denuncia, de incidencia social y de participación activa en las redes y foros oportunos para ser agentes eficaces de transformación social y de defensa de los derechos de todas las personas;
- una *respuesta* eficiente e integral para lograr la igualdad de oportunidades, adaptada a las necesidades reales de las personas destinatarias, presente en todas las obras salesianas, innovadora y flexible, abierta a la sociedad, atenta a los nuevos retos y necesidades, que trabaja desde lo local y lo concreto para llegar a los cambios más globales y duraderos, que cuenta con los recursos humanos y económicos suficientes para llevar a cabo sus objetivos;
- una *alternativa* socioeducativa con calidad diferencial, desde un estilo pedagógico propio salesiano, con una oferta de educación integral e incondicional que pone en el centro siempre a las personas, con criterios comunes y buenas prácticas compartidas, desde la experiencia y el camino recorrido por cada uno, al servicio de la mejora continua de todos;
- una *comunidad* educativa identificada y comprometida, formada y competente, integradora y estable, compuesta por profesionales y voluntarios, que se siente cuidada y acompañada, que es reflexiva y activa, que trabaja en red con el resto de la obra salesiana, por la que se siente querida y apoyada con recursos humanos y materiales y a la que ofrece su sensibilización, formación e intervención específica.

2.2 Nuestro lema, “compartir para educar”

En PINARDI trabajamos desde la certeza de que es necesario “**compartir para educar**”. Compartimos nuestro estilo educativo preventivo, apostando por una relación educativa cercana y continuada. Creemos en la persona y sus capacidades con una acogida incondicional, una respuesta integral y una atención individual. Nuestra estructura favorece el trabajo en red como método que suma y comparte.

Desde estas claves y esta perspectiva se sitúa nuestro trabajo preventivo con los chicos y chicas que acuden a nuestros centros; en las siguientes páginas trataremos de explicar nuestras acciones y la justificación de las mismas, como método de trabajo.

3 La prevención en nuestras Plataformas sociales: los itinerarios educativos

3.1 La realidad de nuestros destinatarios

Los datos y la experiencia acumulada durante los últimos años nos muestran un número creciente de chicos y chicas con una *percepción negativa del sistema educativo* como consecuencia de un persistente fracaso de dicho sistema. La acumulación de fracasos académicos a lo largo de su escolaridad les ha llevado –en la mayoría de los casos– a *una baja autoestima y falta de confianza en sí mismos*.

A esta experiencia de fracaso y baja autoestima se une la *ausencia de motivación y de hábitos de estudio y trabajo*. Nos encontramos a chicos y chicas con *grandes deficiencias en competencias académicas básicas*: dificultades de expresión y comunicación, de razonamiento y comprensión, de operaciones básicas matemáticas, de vocabulario, memoria... Debido al desfase curricular que van acumulando a lo largo de su trayectoria en la enseñanza reglada, las clases les resultan aburridas, la sensación de “no llegar” nunca a los objetivos esta-

blecidos, deriva en *sentimientos de frustración e impotencia*. Muchos de ellos presentan *dificultades para asumir las normas básicas de convivencia en el Centro*.

Tienen un *escaso conocimiento sobre el mundo del trabajo y sobre sus posibilidades educativas, formativas y de empleo*. Se encuentran poco preparados para competir en el mercado laboral con *deficientes habilidades y destrezas personales*.

No obstante, a pesar de estas deficiencias en el proceso formativo, con frecuencia encontramos que son alumnos que poseen un *gran sentido práctico y con buenas habilidades manuales*. Les interesa la aplicabilidad inmediata de los conocimientos de aprendizaje, conocimientos que conectan con su realidad más próxima.

Entendemos, pues, que el contacto progresivo con un perfil profesional hasta alcanzar *niveles básicos de cualificación y competencia*, además del establecimiento de otros objetivos de desarrollo personal y social de estos alumnos, constituye una opción educativa válida para ellos.

El contacto diario con nuestros chicos y chicas y la práctica acumulada durante estos años, vienen a avalar la siguiente consideración: todos ellos esconden un *gran potencial por descubrir*, unas capacidades que, desarrolladas, les permitirán optar con garantías a aprovechar su propia oportunidad, sea cual sea, allá donde esté.

Siendo las que son sus carencias, la apuesta consiste en partir de sus virtudes, de sus gustos e intereses, y potenciarlos: conseguir, al fin y al cabo, que se conviertan en los *verdaderos protagonistas de su proceso de desarrollo personal y social*.

En ocasiones, se trata de encontrar el enganche a partir del trabajo manual y una presencia cercana del educador hacia una motivación por la formación y su capacitación profesional. El punto de partida, *la motivación*, el punto de llegada la formación y *la inserción laboral*.

3.2 Una atención basada en itinerarios educativos

La educación preventiva, que sustenta nuestro trabajo, multiplica su fuerza gracias a los itinerarios formativos y educativos que las plataformas ofrecen. Nuestra manera de trabajar no se basa en acciones puntuales con cada uno de los chicos y chicas que acuden a nuestros centros. Cada vez que un chico pisa una de nuestras casas buscamos la manera de hacer un *itinerario personalizado* que le ayude a situarse frente a su futuro con el mayor número de posibilidades y habilidades.

La nuestra pretende ser una oferta integral en la medida en que –respetando siempre el currículum establecido en la legislación vigente– procura *ir más allá, ofreciendo itinerarios educativos progresivos y graduales*, que respondan a la realidad y posibilidades de cada joven.

PINARDI y sus plataformas, han conseguido *integrar* diversos programas de atención, interrelacionándolos, optimizando recursos y multiplicando, al fin y al cabo, el alcance e impacto de la intervención con cada uno de nuestros jóvenes y sus familias.

Este “camino” comienza en edades tempranas ofreciendo apoyo y refuerzo al estudio. Más adelante, la oferta se abre al desarrollo personal y social, la educación en valores y en el tiempo libre saludable. En la siguiente “parada” y según la edad, nivel de competencia y cualificación, expectativas y necesidades, nuestros chicos y chicas pueden continuar dentro del sistema educativo, optando a un amplio abanico de oferta educativa reglada en diversas familias profesionales. Finalmente, la última fase les situaría ante el reto del acceso al mercado de trabajo, apoyados en el desarrollo de itinerarios integrales de inserción laboral, además de un buen número de programas formativos de empleo e inserción profesional.

a) Primera parada, el ámbito socioeducativo

Las plataformas *Pinardi* comienzan a trabajar con niños y niñas con edades en torno a los 6

años de edad. Es la primera parada. En estos grupos, cuyas edades pueden llegar hasta los 15 ó 16 años, la acción preventiva tiene un papel fundamental.

Son todos chicos y chicas en edad de escolarización obligatoria, junto a quienes se comienza a poner en marcha proyectos educativos individualizados. El apoyo y refuerzo al estudio, la prevención del absentismo y el seguimiento escolar,... cobran especial importancia especialmente entre aquellos que viven situaciones más normalizadas.

Aquellos proyectos educativos individualizados comienzan desde un espacio de acogida y de calidad en la relación afectiva, lo que permite el desarrollo de la competencia social del chico, basado en un autoconcepto positivo. Se fortalece su autoestima y su autonomía personal, respetando su momento evolutivo y ritmo de trabajo.

Pero, en la mayor parte de las ocasiones, las situaciones que suelen vivir nuestros chicos y sus familias son aquellas que se definen por el riesgo de exclusión social, de vulnerabilidad, de desventaja. Por ello, el trabajo ha de ser aún más fino, más elaborado, más ajustado a cada situación y necesidad.

Así, desde el ámbito de atención socioeducativa, se ponen en marcha recursos y estrategias que den respuesta a las necesidades de apoyo psicológico, de prevención del consumo de sustancias adictivas, de educación afectiva y sexual, de igualdad de género,... En los casos en que resulta necesario, este trabajo se integra y se complementa con posibles reparaciones extrajudiciales impuestas por la justicia de menores, con prestaciones en beneficio de la comunidad, con asistencia a centros de día,... siempre en medio abierto.

Este trabajo, integrado, coordinado, potencia el desarrollo de la competencia social de los jóvenes, estimulando el desarrollo de sus habilidades sociales y favoreciendo el desarrollo de destrezas cognitivas y de pensamiento. En su conjunto, promueve la adquisición de hábitos básicos para la correcta relación

interpersonal y la resolución de conflictos de manera socialmente adaptada.

Con el tiempo, estos chicos y chicas ven incrementadas sus posibilidades, afianzado su proyecto educativo, constatan avances en su desarrollo personal y social. Puede ser momento de abordar el siguiente reto: la continuidad en el sistema educativo.

b) Segunda parada, el ámbito formativo: comienzo en ACE, paso a la FP Básica y llegada al Grado Medio

Las Aulas de Compensación Educativa

Las Aulas de Compensación Educativa¹ (ACES), constituyen una medida educativa extraordinaria que recoge la Ley, cuyo objetivo es garantizar la atención educativa y favorecer la integración escolar del alumnado en situación de desventaja social en edades de la ESO. El requisito de edad para el acceso a estas aulas es cumplir quince años en el año natural en el que se inicie el curso escolar. Además, los jóvenes destinatarios de esta oferta han de acumular un desfase curricular significativo en la mayoría de las áreas, valorar negativamente el marco escolar y presentar serias dificultades de adaptación al mismo, o haber seguido un proceso de escolarización tardía o muy irregular, que habrán hecho muy difícil su incorporación y promoción en la etapa.

Los datos que nos ofrece la experiencia nos indican que más del 75% de estos chicos y chicas continúan en los centros, manteniéndose, por tanto, dentro del sistema educativo reglado. Encontramos, además, algunas conclusiones esperanzadoras:

- Un muy elevado número de jóvenes de nuestras Plataformas finaliza el curso con calificación de aprobado, habiendo redu-

cido considerablemente sus faltas de asistencia a las clases.

- Un elevado número de jóvenes continúa sus estudios al término de estas enseñanzas, manteniendo su trayectoria en el sistema educativo: la Formación Profesional Básica. Una amplia mayoría opta por la continuación de sus estudios dentro del itinerario educativo que les ofrece la Plataforma, lo cual respalda este modelo de intervención basado en la creación de itinerarios.

Actualmente los salesianos tenemos en Madrid 11 ACES bajo la modalidad de concierto educativo, de las cuales cinco se desarrollan en colegios salesianos y seis se desarrollan directamente en las plataformas de PINARDI.

La Formación Profesional Básica

Hace años, "Programas de Garantía Social". Después, "Programas de Cualificación Profesional Inicial". En la actualidad, "Ciclos de Formación Profesional Básica"... Más allá de la denominación, se trata de programas dirigidos a aquellos jóvenes que, por diversos motivos, abordan la etapa de Educación Secundaria Obligatoria sin alcanzar los objetivos previstos y, en consecuencia, sin obtener la titulación de Graduado en la Educación Secundaria. En estas circunstancias, es muy probable que tengan que afrontar una situación laboral de precariedad, debido a la falta de cualificación. Dicha situación se hace también extensiva a aquellos jóvenes inmigrantes en edades de escolarización post-obligatoria sin titulación que, por su incorporación tardía al sistema español, presentan un bajo nivel formativo y, en ocasiones, de comprensión lingüística y de conocimiento de la realidad social y cultural de nuestro país.

La Formación Profesional Básica se configura como un instrumento que pretende compensar estas desigualdades, y que sean eficaces de cara a la inserción social, laboral y educativa de sus alumnos.

¹ Las aulas de compensación educativa son específicas de la Comunidad de Madrid (http://www.madrid.org/dat_este/upe/compen_ed/resol_21jul06.pdf). En otras regiones pueden existir aulas similares según se apliquen las competencias en educación.

Para abordar el trabajo diario junto a estos jóvenes y afrontar con cierta garantía de éxito educativo esta tarea, los marcos de convivencia de nuestras plataformas centran su esfuerzo en torno a las siguientes claves:

- Conocer suficientemente su realidad escolar.
- Orientar el trabajo al ámbito profesional.
- Establecer una dinámica de trabajo que fomente el establecimiento de referencias educativas:
 - Sistema preventivo.
 - Concebir el conflicto como oportunidad para el cambio.
 - La tutoría individualizada como eje fundamental de estos programas.
- Evaluar de manera adecuada el progreso de cada joven y hacer un adecuado seguimiento en estrecha colaboración con las familias.
- Proponer itinerarios formativos y/o laborales ajustados a la realidad y necesidades de cada uno de ellos y ellas.

En la actualidad *PINARDI* gestiona 9 CFPB; esta circunstancia crea canales que facilitan, para la plataforma, los recursos y la infraestructura necesaria para poder gestionar con eficacia y eficiencia el programa. Se articula así una red de atención a estos jóvenes diversificada y adaptada a cada realidad, abriendo el campo educativo y dando respuestas clara y directamente a las necesidades presentadas en cada situación.

Las plataformas de *PINARDI* han establecido, dentro de este ámbito formativo, unos itinerarios educativos bien definidos sobre la base de determinadas familias profesionales (imagen personal, informática, electricidad,...) de modo que un joven que comience una especialidad en ACE, pueda continuar con ella en FP de primer y de segundo año y, si así lo necesita y considera, llegar dentro de la misma especialidad hasta cursar un Ciclo Formativo de Grado Medio. Recordemos, llegados a este punto, que hablábamos de chicos y chicas que, con 14 ó 15 años, estuvieron a punto de abandonar el siste-

ma educativo... Tras varios años de experiencia, podemos considerar que esta oferta educativa se constituye como una alternativa real y válida para asegurar la formación laboral de calidad, de cara a su inserción laboral o, en su caso, a la continuidad en sus estudios de Grado Medio.

Los Ciclos Formativos de Grado Medio

En los últimos años, varias plataformas de *PINARDI* han conseguido ampliar la oferta educativa reglada a disposición de sus jóvenes con formación en Grado Medio.

Diremos, en primer lugar, que su llegada fue fruto del análisis de la realidad y necesidades de tantos y tantos chicos y chicas que, terminando la Garantía Social, o los PCPI o ahora la CFPB, manifestaban su intención de seguir formándose en la misma familia profesional, profundizando en conocimientos y, por ende, apostando por multiplicar sus opciones de acceso al mercado laboral.

Y señalaremos, en segundo lugar, que la experiencia hasta el momento muestra, de manera clara e inequívoca, que ha sido una oferta válida para todos ellos y ellas, pues los grupos están llenos de los jóvenes que fueron derivados, dentro del mismo centro, desde los niveles formativos anteriores.

Llegados a este punto, el nivel de conocimiento, confianza y en ocasiones de cumplimiento de estos jóvenes con sus educadores, en torno a su proyecto educativo, es tan avanzado, que favorece el establecimiento de nuevos y próximos objetivos: tras completar su formación reglada, última parada; la inserción laboral.

c) Tercera parada, el ámbito de la inserción laboral

Comenzaron recibiendo apoyo y refuerzo al estudio. Continuaron trabajando en torno a su desarrollo personal y social. Se mantuvieron dentro del sistema educativo –llegando en ocasiones a terminar ciclos de grado medio– comenzando un itinerario en una familia profesional determinada que, además de facilitarles la

adquisición de conocimientos y competencias técnicas y profesionales, les fue acercando hasta las demandas reales del mercado de trabajo. Y... aquí están nuestros jóvenes. En esta "tercera parada", trampolín hacia el mundo laboral.

Los proyectos educativos, ya en este punto, están muy definidos. Muy avanzados. Hablamos de *itinerarios integrados de inserción laboral*:

- *Acogida*, que nos permite conocer al joven, valorar su situación social, personal y diseñar su proceso formativo.
- *Formación*, que nos permite ofrecer los recursos para lograr la inserción laboral. Es una formación se complementa con un trabajo específico en habilidades sociolaborales, que permite analizar la mejor manera de enlazar los procesos que inician las personas para alcanzar el objetivo final de la Inserción laboral.
- *Inserción laboral*, apoyada en procesos de *formación a la carta*, solicitada por empresas con necesidades específicas. Formación en y con la empresa, acorde a sus demandas, orientada hacia los requerimientos del mercado laboral.

En la actualidad, siendo especialmente importante su implicación a partir de su *responsabilidad social corporativa*, un creciente número de empresas colaboran con nosotros, en la formación, prácticas y posterior contratación de nuestros jóvenes: Programas de Primera Experiencia Profesional, de Empleo Joven, de Mentoring Laboral, de Certificados de Profesionalidad, de Agencia de Colocación,...

El trabajo en red desarrollado por PINARDI y todas sus plataformas, asegura las posibilidades de éxito fruto del trabajo en *intermediación laboral y prospección empresarial*. La opción clara y decidida por este trabajo coordinado, estableciendo *alianzas estables* y consolidadas con el tejido empresarial, nos permite mantener una intención innovadora, potenciar nuestros recursos, nuestras herramientas y, en consecuencia, *multiplicar las posibilidades de inserción laboral* de calidad de nuestros jóvenes.

4 Las claves de nuestra acción

Nuestra propuesta se basa en la concepción de que, además de determinados objetivos curriculares y de desarrollo cognitivo, han de establecerse objetivos en el ámbito del *desarrollo personal y social de los jóvenes*, de modo que resulte posible atender las siguientes necesidades:

- Una *integración* efectiva, enriquecedora y responsable de su diversidad, cuya consecuencia lógica sea la mejora de la convivencia, en la que se instaure un clima de trabajo agradable y productivo.
- Formación en *valores* para la mejora de la convivencia.
- Actuaciones de *motivación*, por parte de los equipos educativos, que ayuden a despertar su propio interés por el estudio, el valor del esfuerzo y la autonomía personal.
- *Refuerzo* tanto en las materias instrumentales como en la formación específica.
- Desarrollo de *hábitos* de estudio y de trabajo.
- Atención *personalizada* y en grupos pequeños.
- Adquisición de *habilidades sociales* para relacionarse adecuadamente con el grupo de iguales y con su entorno social próximo.
- Desdobles y/o *agrupamientos* flexibles para mejor atención a necesidades individuales.
- Procesos de *adaptación* de los jóvenes migrantes al centro y una mejora respecto a sus resultados y expectativas académicas.
- Un entorno *acogedor* en el que sentirse en equilibrio entre límites educativos y libertad de acción para reducir su absentismo.
- Una *flexibilidad* del currículum para dar cabida a la diversidad tanto competencial como de capacidad cognitiva de todos los chicos y chicas.

4.1 Educar desde el conflicto: las tres "R", las tres "I"

Una de las claves de nuestra propuesta consiste en *no considerar el conflicto como dificultad*, como algo negativo, que hay que anular y sobre todo

evitar. Nuestra propuesta parte de una concepción del conflicto como proceso natural, como un proceso de crecimiento necesario para el desarrollo personal e integral de los jóvenes.

Partimos de una *visión constructiva* del conflicto, donde los jóvenes sean capaces de afrontar las dificultades con un abanico de recursos suficientes para que todos los implicados salgan beneficiados a nivel social y humano. A través de una resolución constructiva de los conflictos, aprenden a generalizar progresivamente nuevos y mejores modos de responder a los problemas.

Esta herramienta permite que en un clima menos crispado, con tiempo y sin apasionamientos, podamos aprender a analizar los conflictos y desarrollamos ideas creativas de resolución que nos permitirán enfrentarlos mejor cuando surjan.

Así pues, “esperamos” el conflicto y, cuando llega, nuestra propuesta metodológica es fiel a la siguiente secuencia:

Reconocer ♦ Reparar ♦ Reconducir
(nuestras tres “R”)

- *Primer objetivo:* acompañar al joven en su tarea de *reconocer* que ha generado el conflicto, o que ha formado parte del mismo, que tiene que ver con su decisión y acciones. No se cambia nada que no se reconoce como propio. Y nuestros chicos y chicas... reconocen. Y por ello, se les felicita.
- *Segundo objetivo:* acompañar al joven en el proceso de *reparación* del daño causado, involucrándole indefectiblemente en un camino que le hará consciente de las consecuencias de sus actos. Asegurando una reparación real, de lo material o de lo inmaterial, como requisito indispensable para dar el siguiente paso.
- *Tercer objetivo:* poner pausa, parar, pensar... en qué opciones alternativas tiene a su disposición, para evitar volver a caer en el primer error, imaginándose *reconduciendo* por un camino distinto, positivo, buscando la generalización positiva a otras facetas de su vida.

La siguiente clave define nuestra propuesta metodológica desde esta otra secuencia: Lo que denominamos nuestras tres “I”:

Incondicional ♦ Integral ♦ Individualizada

- *Incondicional* en tanto se devuelve al joven y a su familia la convicción de que su historia –personal, social, académica– no ha de ser problema alguno para comenzar una nueva andadura. No importa tanto lo pasado, sino todo lo que está por llegar.
- *Integral*, en la medida en que –respetando el currículum establecido– pretende ir más allá ofreciéndoles *itinerarios educativos* progresivos y adaptados a su realidad y necesidades; continuación de estudios, acceso al mundo laboral, etc.
- Finalmente, el itinerario así descrito, se establece a partir de proyectos educativos *individualizados*. El trabajo diseñado con y por el chico, que parte de su realidad, necesidad e intereses, que respeta su propio ritmo y asegura avances ajustados a su capacidad.

4.2 La dinámica de Evaluación

La evaluación diaria de la actividad junto a cada uno de los jóvenes es otro de los ejes fundamentales de esta propuesta. De manera generalizada y *al final de cada actividad, todos y cada uno* de ellos realizan una evaluación –apoyada por el educador– del trabajo desarrollado en ella. Esta tarea de “autoevaluación constante” se lleva a cabo en registros específicos, bien planteados, de fácil comprensión para ellos y con un tratamiento de los resultados obtenidos que facilita y asegura su uso continuado.

Esta información, tramitada diariamente conforme a las claves establecidas, proporciona una herramienta de apoyo de ayuda inestimable para hacer un buen seguimiento del proceso de cada joven, en compañía de su familia. Acompañados de sus familias, en sesión de devolución, pueden apreciar gráficamente y con facilidad el resultado de su trabajo en el periodo.

4.3 La implicación de las familias en el proceso educativo de sus hijos

Esta propuesta educativa entiende como fundamental la necesidad de mantener una estrecha colaboración y coordinación con las familias. Las situaciones particulares que afectan a la convivencia y resolución de conflictos vividos en el día a día del trabajo junto a los chicos y chicas, son siempre compartidas y trabajadas con la familia, para encontrar, de manera coordinada, el modo más adecuado para intervenir en cada caso.

Es muy importante el enriquecimiento de la acción tutorial en relación con la atención y orientación a las familias. Se observan mayores beneficios en el desarrollo integral del joven cuando la familia se implica activamente en el proceso socio educativo de sus hijos.

Por ello, el trabajo en este sentido ha de ser muy intenso tanto a nivel particular (reuniones de seguimiento para informar sobre el avance del joven y para recabar información necesaria para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje), como a nivel grupal (reuniones conjuntas en las que se trabaja el Marco de Convivencia, participación de actividades formativas en la Escuela de Familia y en otros eventos de la plataforma).

5 PINARDI y sus Plataformas: presencias integradas e integradoras

5.1 La incidencia social de nuestros centros

Una de las claves que facilita la creciente *integración* de nuestras presencias en el medio social en el que trabajan, radica en cuidar y potenciar sus *relaciones* con quien le rodea: desde los vecinos –a quienes habrá que atender y acompañar en posibles procesos de resolución de quejas–, pasando por el tejido asociativo y empresarial, hasta la red pública de servicios educativos, de servicios sociales, de formación y empleo y de

salud. Atendiendo, en su caso, a unos y coordinando y sumando esfuerzos con otros, resulta posible desarrollar la tarea diaria aproximándonos a los tan ansiados criterios de calidad global.

Para integrarse eficazmente y normalizar sus actividades, nuestros centros “*se abren*” al entorno social más inmediato. La gran vinculación de la Plataforma Social con la comunidad viene siendo un buen indicador del grado de desarrollo de la labor educativa, lo cual implica –necesariamente– potenciar la cooperación, la corresponsabilidad y la complementariedad en el trabajo a desarrollar.

Por todo ello, se establecen un buen número de relaciones con diversos actores y agentes: con los chicos y chicas, con sus familias, con las personas y centros del barrio, con otras entidades, con los recursos públicos, etc., lo que implica desempeñar un papel fundamental como *agente activo de participación social*.

Trabajar conjuntamente con otras personas y entidades permite hacerse presente en el entorno con mayor *incidencia social* y *capacidad de interlocución*, aumentando la eficacia de las acciones desarrolladas y optimizando los recursos disponibles. Pero para llevar a cabo este trabajo conjunto hay que hacerlo desde el convencimiento absoluto de su importancia, considerando la coordinación y colaboración externa como un área estratégica de la entidad.

5.2 El trabajo en red y la coordinación interinstitucional

Otra clave, pues, radica en atender especialmente la perspectiva de *coordinación* con todos aquellos *recursos comunitarios* –servicios sociales, educación, salud, deportes, asociaciones, organizaciones del sector, servicios socioculturales, ...– fundamentales para la mejora de la calidad de vida de los jóvenes y de sus familias. La estrategia comunitaria es pieza fundamental para enmarcar las actuaciones en el contexto social de cada lugar y de cada momento y conseguir, así, la participa-

ción de los jóvenes en su medio social inmediato de una manera *prosocial*.

La necesidad de esta coordinación queda justificada, primero, por la *complejidad de las necesidades* a atender, las cuales requieren *esfuerzos compartidos y respuestas interdisciplinarias* y, segundo, por la propia naturaleza de la intervención socioeducativa, que implica –en sí misma– una *preocupación por el entorno* y una decisión expresa de crear procesos de interacción con él.

La *opción por el trabajo en red* en nuestras plataformas permite identificar necesidades y establecer prioridades, facilitando una visión unitaria de la situación objeto de intervención. Evita duplicidades y superposición en las tareas y recursos y permite llevar a cabo acciones complementarias. El *intercambio de valoraciones*, la planificación conjunta de estrategias de actuación, así como la capacidad de aunar esfuerzos y medios para una acción común, evita dispersiones y genera un clima de confianza en el trabajo que se desarrolla desde cada uno de los ámbitos.

Por ámbitos, en primer lugar, la coordinación con la *red de servicios sociales* se constituye como pieza fundamental en nuestros centros: son habituales acciones de coordinación que versen sobre derivaciones, seguimientos, evaluación de los chicos, trabajo con familias, etc., así como aportación de información para otros proyectos educativos, evaluación de los mismos, iniciativas conjuntas...

La coordinación con el *sistema educativo* adquiere una especial relevancia, pues este ámbito es, hoy por hoy, uno de los más importantes en la socialización y normalización de grupos de población especialmente vulnerables. Para abordar y prevenir problemáticas tales como el absentismo y/o el fracaso escolar, nuestras plataformas responden a este esfuerzo coordinado de las propias instituciones educativas, los servicios sociales, las familias y de las entidades de acción social.

PINARDI y sus plataformas, entidades *integradas* en sus medios sociales en los que interactúan, coordinan sus acciones con las del resto de asociaciones o colectivos que participan o intervienen en la zona. Promueven el trabajo conjunto, respetando criterios comunes, pretendiendo *rentabilizar recursos* y contar con una *visión real* y panorámica que les permite abordar las situaciones desde una interdisciplinariedad y una multiplicidad de agentes e instituciones.

6 Mirando al futuro

Una mirada al futuro, esperanzada, que desea poder continuar ofreciendo una atención de calidad a nuestros jóvenes, nos pediría detenernos a cuidar uno de nuestros mayores tesoros: *nuestros educadores y educadoras*.

Por ello, resulta obligado cuidar la figura del “educador”, estableciendo procesos de *acompañamiento a las personas y a los equipos*, velando por su desarrollo y organización, por su adecuada formación y reciclaje, por su motivación, cuidando su sensibilidad social, profundizando en su autovaloración y autoconocimiento...

Todos nuestros centros se encuentran en zonas populares, con grandes niveles de necesidad. En todos ellos, según hemos expuesto, se abre el abanico de una oferta educativa integral, basada en itinerarios fiables, válidos. Pero nada de todo lo anterior sería posible sin la *implicación* y el *compromiso* inquebrantable de quienes, a diario, desempeñan su tarea desde el corazón, con un altísimo nivel de vocación. Ellos y ellas son, al fin y al cabo, los encargados de “poner cara” a este carisma salesiano, de dar continuidad a la misión compartida, de mantener vivas las opciones de nuestros jóvenes.

JOSÉ FRANCISCO MUÑOZ ZAZO

JOTA LLORENTE